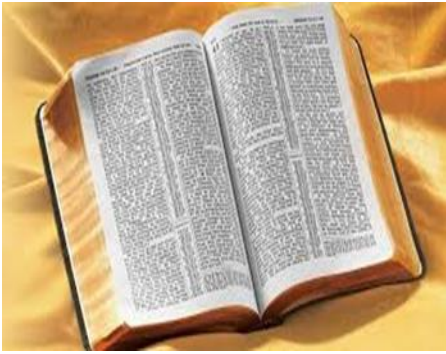


Busquemos perlas escondidas (8 min.)



Hch 27:9. ¿Qué era el “día de la expiación”? (nwtsty nota de estudio para Hch 27:9: “el ayuno del día de la expiación”).

Hch. 27:9 Como había transcurrido bastante tiempo, y para ahora era peligroso el navegar, porque ya había pasado hasta el ayuno [del día de la expiación], Pablo hizo una recomendación,

Referencias para mwb 2019

Referencias para Guía de Actividades para la Reunión Vida y Ministerio

El ayuno del día de la expiación: O “el ayuno otoñal” (lit. “el ayuno”). La expresión griega que se traduce “el ayuno” se refiere

al único ayuno que estipulaba la Ley mosaica, es decir, el ayuno del Día de Expiación anual, también llamado **Yom Kipur** (hebreo *yohm hakkippurím*, “día de los cubrimientos”) (Le 16:29-31; 23:26-32; Nú 29:7). **Se cree que la expresión afligir el alma**, que se usa en relación con el Día de Expiación, hacía referencia a varias formas de sacrificio, entre ellas, el ayuno (Le 16:29). El que en Hechos 27:9 se mencione “el ayuno” demuestra que ayunar era uno de los principales sacrificios que se hacían en el Día de Expiación, que se celebraba a finales de septiembre o principios de octubre.

Comentario Adicional: el “ayuno” se refiere al día de expiación Lev 23:27 (séptimo mes, décimo día), a fines de septiembre o a principios de octubre. En esa área entre noviembre y marzo se suspendía la navegación, y aun desde mediados de septiembre fue muy peligrosa. Vemos a los discípulos ayunando ya en el libro de los Hechos (Hch. 13:1-3, 14:23 y último 27:9) 2 Cor 6:5, 11:27. Hay cuatro interpretaciones literales de **YOM**. Las cuatro definiciones son 1) una porción de las horas de luz del día (2) todo el segmento de la luz del día de un día de veinticuatro horas, (3) un día de veinticuatro horas, y (4) un largo pero finito periodo de tiempo. *Yom Kipur* es el día judío del arrepentimiento, considerado el día más santo y más solemne del año. Su tema central es la expiación y la reconciliación. El ayuno empieza en el ocaso y termina al anochecer del día siguiente. Los servicios de oración de *Yom Kipur* comienzan con la oración conocida como *Kol Nidre* (arameo).

Hch 28:11. ¿Por qué es interesante el detalle sobre el mascarón de proa del barco? (nwtsty nota de estudio para Hch 28:11: “Hijos de Zeus”).

Hch. 28:11 Tres meses después, nos hicimos a la vela en un barco de Alejandría que había invernado en la isla y que llevaba el mascarón de proa “Hijos de Zeus”.

Referencias para mwb 2019

Referencias para Guía de Actividades para la Reunión Vida y Ministerio

Hijos de Zeus: Según la mitología grecorromana, los “Hijos de Zeus” (griego *Dióskouroi*) eran Cástor y Pólux, los hijos gemelos de Zeus (Júpiter) y Leda, reina de Esparta. Entre otras cosas, se creía que eran los protectores de los marineros y que podían salvarlos de los peligros del mar. Este detalle sobre el mascarón de proa del barco es una prueba más de que el relato lo escribió un testigo ocular de los hechos.

¿Qué le ha enseñado sobre Jehová la lectura bíblica de esta semana?

Hch. 27:3 Julio trató a Pablo con bondad humana y le permitió ir a donde sus amigos y disfrutar de [su] atención. La benignidad y la bondad, cualidades muy relacionadas, se manifiestan cuando nos interesamos en los demás y les hacemos el bien con nuestras palabras y acciones. Tanto Jehová como su Hijo son bondadosos (Romanos 2:4; 2 Corintios 10:1). Y a los siervos de Dios y de Cristo se nos exhorta a serlo también (Miqueas 6:8; Colosenses 3:12). Hasta personas que no tienen una relación estrecha con Dios son capaces de manifestar “extraordinaria bondad humana” (Hechos 27:3; 28:2). Por lo tanto, es de esperar que quienes ‘andamos por espíritu’ seamos bondadosos.

Hch.27:10-14 El apóstol Pablo aconsejó no hacerse a la mar, pues el clima no era muy bueno; pero poco después de haber hecho caso omiso al consejo, un fuerte viento azotó, hoy día debemos prestar atención a los ancianos de la congregación, ellos saben muy bien ciertas cosas pues han vivido un poco más que uno.

Hch. 27:22-24 Porque esta noche estuvo de pie cerca de mí un ángel del Dios a quien yo pertenezco y a quien rindo servicio sagrado. ¿En qué consiste la dedicación? Algo que nos ayudará a encontrar la respuesta es un comentario que hizo Pablo a bordo de un barco que estaba a punto de naufragar. El apóstol llamó a Jehová “[el] Dios a quien yo pertenezco”, con lo cual mostró que se consideraba posesión suya. En efecto, mientras que el mundo está “en el poder del inicuo”, los cristianos hemos llegado a pertenecer a Jehová (1 Juan 5:19). ¿Cómo lo hemos logrado? Haciendo una dedicación válida a Jehová — es decir, realizando un voto, o promesa solemne, en una oración — y luego, bautizándonos.

Hch. 27:24 y dijo: ‘No temas, Pablo. Jesús no solo encargó a sus seguidores la obra salvadora de hacer más discípulos, sino que también les prometió estar con ellos. La historia del cristianismo primitivo que se narra en el libro bíblico de Hechos demuestra, más allá de toda duda, que Cristo utilizó la autoridad que se le había concedido para dirigir a la congregación recién establecida. **Envío el prometido “ayudante” —el espíritu santo— para fortalecer a sus seguidores y guiar su actividad.** El resucitado Jesús también se valió de los ángeles que tiene a su disposición para apoyar a sus discípulos. Además, nuestro Caudillo dotó de dirección a la congregación al hacer que hombres competentes formaran parte de un cuerpo gobernante.

Hch. 27: 22-26 Cuando estaban en alta mar, el apóstol Pablo animó a la tripulación al decirles que Dios no los dejaría morir y que sólo se perdería el barco, el relato dice que toda la tripulación estaba sin ánimo, nosotros debemos copiar este hecho y darnos ánimo unos a otros pues debemos ser fuente de ánimo para otros, aunque es verdad que Dios ya no habla mediante Ángeles, hoy nos habla por medio del espíritu Santo y la biblia.

Hch. 28:15 Antes de enfrentar el juicio en Roma, Pablo alcanzó a ver a los hermanos y cobró ánimo, hoy tenemos al cuerpo Gobernante nos anima a congregarnos pues debemos seguir sirviendo a Jehová y ser fieles

Hch. 28: 16 Cuando estuvo en Corinto durante su segundo viaje misionero, tuvo que trabajar un tiempo haciendo tiendas de campaña, pues no tenía mucho dinero. Sin embargo, él no consideraba que esa fuera su ocupación principal. **Hizo este trabajo para ganarse el sustento y así poder declarar las buenas nuevas a los corintios sin que ellos tuvieran que pagarle sus gastos (2 Cor. 11:7).** A pesar de tener que trabajar, continuó dándole prioridad al ministerio. **“Por eso, teniendo este ministerio [...], no nos rendimos” (2 Cor. 4:1).** Igual que Pablo, podemos hacer que la obra del Reino sea lo más importante en nuestra vida aunque tengamos que trabajar.

Hch. 28:17 Sin embargo, tres días después él convocó a los que eran los hombres prominentes de los judíos. El apóstol había llegado a Roma, donde tendría que comparecer ante el emperador Nerón. Se encontraba bajo vigilancia, tal vez encadenado a un guardia. Pero no había grilletes que pudieran callar al dinámico evangelizador, quien siempre se las ingeniaba para dar testimonio. Y él les explicó el asunto, dando testimonio cabal respecto al reino de Dios y tratando de persuadirlos respecto a Jesús, tanto por la ley de Moisés como por los Profetas, desde la mañana hasta el atardecer”.

Hch 28: 22-23. Desde la época del apóstol, se hablaba mal del cristianismo la religión a la que Pablo pertenecía estaba en todo el mundo, los testigos de Jehová somos declarados así como una secta peligrosa, pero al igual que Pablo debemos persuadir con la palabra de Dios. La biblia.

Hch. 28:30-31 El apóstol Pablo, pese a estar en su casa alquilada, la gente iba a verlo y él predicaba sin estorbo y con total franqueza de expresión, quizás querido hermano usted este en una situación poco favorable para predicar pero debemos aprovechar cualquier oportunidad para declarar las buenas del reino

¿Qué otras perlas espirituales ha encontrado en la lectura bíblica de esta semana?

Hch 27:3: ¿Habrá alguna ocasión en la que yo podría brindar una hospitalidad semejante, y tal vez recibir a cambio estímulo espiritual? Cuando demostramos ser honrados en todas las cosas, los demás nos admiran y se preguntan porque somos así. Así que damos buen testimonio a los de afuera y además confían más en nosotros.

Hch. 28:8 En el siglo primero había cristianos que podían hacer curaciones milagrosas, entre ellos el apóstol Pablo. Pero aun así, no todos los cristianos fueron curados por Dios. Pablo curó al padre de Publio, que estaba en cama "con fiebre y disentería". "Oró, puso las manos sobre él, y lo sanó.". En cambio, no curó a Trófimo, uno de sus compañeros de viaje. Cuando Trófimo cayó enfermo, no pudo continuar el viaje; tuvo que quedarse en Mileto para recuperarse (2 Tim. 4:20). A Epafrodito, amigo cercano de Pablo, le sucedió algo parecido. Cuando estuvo "casi a punto de morir" por una enfermedad, la Biblia no dice que el apóstol lo haya curado.

Hch. 28:15 y, cuando alcanzó a verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró ánimo. El ejemplo del apóstol Pablo nos ayuda a ser agradecidos. Es obvio que él meditaba en sus bendiciones, pues con frecuencia le daba las gracias a Dios desde lo más profundo de su corazón. Sabía muy bien que había sido "blasfemo y perseguidor y hombre insolente". Así que se sentía agradecido porque, a pesar de su pasado, Jehová y Jesucristo habían sido misericordiosos y le habían confiado un "ministerio", o trabajo. Además, Pablo valoraba sinceramente a sus hermanos, y muchas veces le dio gracias a Jehová por las buenas cualidades que estos tenían y por su fiel Siempre.

Hch 28:15: No hay duda que debemos agradecerle a Jehová por nuestra organización de hermanos. Que definitivamente está unida en una misma forma de pensar. Y esa unidad nos fortalece. Cuando salimos y hablamos con nuestros hermanitos en otro lugar verdaderamente le damos gracias a Dios y cobramos ánimo.

Hch. 28:19-22 El apóstol aguantó muchas presiones en su ministerio, tal como nosotros. En su tiempo, los gobiernos tenían un concepto distorsionado del cristianismo, y a veces él trató de corregirlo o de establecer legalmente la predicación. Hoy, los cristianos seguimos su modelo. Siempre que podemos, explicamos con claridad en qué consiste nuestra obra valiéndonos de todos los medios a nuestra disposición. Además, tratamos de defender y establecer legalmente las buenas nuevas. Sin embargo, no depositamos toda nuestra confianza en tales intentos, es decir, no creemos que nuestro éxito dependa de que ganemos juicios o de que recibamos buena publicidad. Más bien, confiamos en Jehová. Tenemos presente el ánimo que él infundió al antiguo Israel: "Su poderío resultará estar simplemente en mantenerse sosegados y en confianza plena" (Isaías 30:15).

Hch. 28:24 Y algunos creían las cosas que se decían; otros no creían. De aquellos que en el siglo primero oían predicar y enseñar a Pablo, "algunos creían las cosas que se decían; otros no creían". Hoy sucede igual. Por desgracia, la mayor parte de las semillas del Reino caen en terreno poco receptivo. ¿Qué contribuyó a que su corazón se hiciera receptivo al mensaje del Reino? Con frecuencia, la clave fue el interés personal que les mostraron los Testigos, quienes de ese modo regaron, por así decirlo, la semilla recién sembrada.